

PREGÓN 2026

- He oído que este año se ha hecho algo en el museo ¿no?
- + ¡Claro! Este año ha sido su 60 aniversario.
- ¿60 años? ¿Lleva tanto tiempo activo?
- + Sí, sí. Todo empezó en 1966, cuando el Alcalde Fernando Vázquez, a través de su amigo artista Fernando Somoza, consiguió que 17 artistas viniesen a Ayllón para desarrollar su propuesta artística.
- ¡Ahhh si! Ese era el cartel que había en el calendario de este año, el de “Un museo para un pueblo”. ¿Y qué tiene que ver eso con el museo?
- + Pues que, a partir de ese encuentro, el Ayuntamiento se comprometió a crear un espacio donde albergar las obras que aquellos artistas donaron, junto con otros colaboradores como Genovés, Barjola o Amalia Avia.... El edificio que finalmente se escogió fue el Palacio Obispo Vellosillo, que además de espacioso tenía un gran valor histórico.
- Pues sí que ha tenido vida el edificio... En el siglo XVI se construyó como casa-palacio para el Obispo Vellosillo, aunque nunca llegó a habitarlo. Con el paso de los años, como ha ocurrido con otras casas señoriales del pueblo, se dividió en partes, pasando a convertirse en residencia de varias familias. Entre ellas la de Emeterea y su hijo Dionisio Rico, que nació allí; o la de Luis Olivares, que en su caso se intercambiaría la casa por la construcción del Hostal Vellosillo.
- + ¡Anda! No conocía este dato. Sí que había escuchado que después haber sido adquirido y reformado por el Ayuntamiento en 1975 se fundó el Teleclub, convirtiéndose en el epicentro cultural y social del pueblo. ¿Quién no tiene algún recuerdo jugando al tenis de mesa, participando en las obras de teatro, bailando al ritmo de la Rondalla o ganando algún concurso? Y es que el teleclub era toda una apuesta por la cultura, ya que se proyectaban películas los miércoles como “Psicosis”, se organizaban concursos de juegos de mesa como el ajedrez o las damas, concursos de pintura y dibujo, concursos deportivos como el pelota mano o de natación...
- ¡Incluso tenían una revista! que editaban Don Félix y Teodoro Nieto, que además la ilustraba. Llegaron a realizar cerca de 100 números, que contenían entrevistas a personas del

pueblo, noticias de actualidad, pasatiempos, poemas... Vamos que ningún ayllonés se lo perdía. ¿Quién no guarda algún ejemplar en su casa?

- + El teleclub después pasaría a ser la asociación Obispo Vellosillo, que fue durante un tiempo la única asociación del pueblo. Esta misma, empezó a organizar cenas medievales en el palacio. La gente acudía disfrazada para comer sopa castellana y cordero asado. ¡Vaya menú!
- ¡Claro! De aquí nacería Ayllón Medieval. ¿No es curioso pensar que de una cena naciera una de las fiestas más asentadas de la villa?. Y fíjate en las vueltas que da la historia: hoy, algunas de las mujeres más jóvenes del pueblo siguen haciendo representaciones teatrales sobre oficios durante esa misma fiesta. Y aquella cocina que se utilizaba para preparar las cenas medievales... ¡Ha terminado convirtiéndose en el nuevo archivo del museo!
- + ¡Tampoco podemos olvidarnos de la biblioteca! que se ha mantenido durante todos estos años, llegando a albergar en su interior parte de las obras del museo. Todavía recuerdo cuando Mari Carmen sacaba tu carnet de la biblioteca: una cartulina amarilla y tu foto cogida por un clip. Y la vergüenza de tener que devolverlo 3 meses tarde y que te pudiera castigar ¡2 semanas sin biblioteca!. Y es que Mari Carmen ha habitado más el Palacio que el mismísimo Obispo Vellosillo.
- Puede ser que lo tuyo no hayan sido ni los libros ni los cuentacuentos de la biblioteca, pero... ¿qué me dices de las clases de música? Durante unos años, el museo se convirtió en sede de la Escuela, mientras se reformaba la recientemente inaugurada Escuela de Música Don Juan Manuel. Y por si fuera poco, el Palacio también llegó a albergar las oficinas del Ayuntamiento cuando estas tuvieron que trasladarse durante las obras de rehabilitación del edificio. Una vez más, demostrando que siempre ha sido un espacio abierto a todos y todas. Vale, ya hemos hablado mucho de todas las propuestas culturales que ha acogido el Palacio.. pero ¿qué ha sido del museo durante todos estos años?
- + Pues también ha seguido creciendo. En 1979 el ayuntamiento firmó un convenio con la Escuela de Artes de San Fernando, la actual Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, para que todos los meses de agosto viniesen estudiantes a desarrollar su obra artística. Al finalizar la beca se premiaba una obra de cada uno, que pasaba a formar parte de los fondos del museo. Y así, año tras año.
Hoy el museo cuenta con más de 700 obras entre becarios y donaciones. Pero quizá, el legado de aquellos becarios no esté solamente en las paredes del museo, está también en los recuerdos de los aylloneses: en los meses de agosto, en su compañía en las bodegas, en los retratos que hacían a los vecinos, en los talleres que preparaban para los niños y niñas...

Porque seguro que alguno de esos niños que ya no lo son tanto, están todavía representados en la caseta del caminero.

El cariño siempre ha sido recíproco. Y sino que se lo digan a Paco, el pintor, que pasó de ser becario a comprarse una casa en Santa María.

- ¿Y cómo se ha conseguido conservar todo esto durante tantos años, incluso después de que desapareciera la Asociación Obispo Vellosillo?
- + Porque siempre ha habido una apuesta por la cultura, los siguientes alcaldes después de Fernando Vázquez han continuado el legado: Felix Buquerín, Miguel Gómez, Dionisio Rico, Sonia Palomar, Maria Jesús Sanz, Rosalía Martín. Todos han reconocido la importancia de la cultura, y más en Ayllón, donde la gente parece que tiene esa sensibilidad de forma innata.
- Pues sí que es digno de celebrar el 60 aniversario del museo... no sólo se celebra a esos primeros artistas del 66 que fueron la semilla del posterior museo, sino todo lo que contienen esas décadas... años de historia que nos han llevado a ser el pueblo que somos hoy. Ya que como hemos visto, el Palacio Obispo Vellosillo y el museo es un espacio que alguna vez en nuestra vida los aylloneses y las ayllonesas lo hemos pisado. De modo, que es necesario que esa inercia siga a lo largo del tiempo, permitiendo que siga siendo un espacio de unión.
- + Viva la cultura. Viva las asociaciones. Viva las peñas. Viva Ayllón. Viva las fiestas. Viva San Miguel.

Amalia Olivares
Jimena Merino